

LABERINTOS DE LA SEGUNDA VUELTA

Por José Luis Arredondo Mejía



El debate electoral del 29 de mayo, aparentemente dejó dos conclusiones, la primera es que, demolió rotundamente a las maquinarias tradicionales y simultáneamente dio un golpe devastador al uribismo, pero resulta que, inmediatamente y en un previsible acto de supervivencia política se engancharon en el tren de la victoria, en el plan C de esas organizaciones, paradójicamente a expensas del supuesto abanderado de la anti política y la anticorrupción. Salieron presurosos a atiborrar los vagones del tren de la victoria de la Liga de Gobernantes Anticorrupción. De manera tal que, el señor Rodolfo Hernández se podrá dar un festín con las decenas de corruptos que engrosaron presurosos su campaña. Otra conclusión es que puso al país político ante dos opciones que, representan posibilidades de cambio antepuestas: una representada por un cambio cosmético, superficial, soportado en unas cuantas frases sin profundidad, y la otra opción encabezada y constituida por un candidato sólido, preparado, conecedor de los problemas del país, con propuestas novedosas, y que, en esencia encarnan los verdaderos anhelos de cambio de las grandes mayorías del país.

Hernández, exitoso empresario del negocio inmobiliario que, a sus casi ochenta años, salvo su controversial periplo por la alcaldía de Bucaramanga, jamás se le habían conocido opiniones importantes sobre la azarosa vida nacional. Hoy día funge con propuestas ramplonas como abanderado de la lucha anticorrupción. Petro como se dice coloquialmente, se ha venido dando la pela y ha liderado en el Congreso de la Republica debates formidables sobre los más complejos problemas de la nación, a costa inclusive de su propia vida. Esos son los gajes de la esquizofrenia colectiva, de la polarización y de cierta dosis de manipulación e ignorancia política. No olvidemos que este es el primer país del mundo donde un Plebiscito por la paz fue derrotado en una votación refrendadora. Hernández triunfo



justamente en las areas donde se impuso el NO. El terreno sigue abonado para aventuras demagógicas. Tantas décadas de violencia han traumatizado el alma colectiva de la nación.

Es llamativo como algunos pseudo – columnistas, politólogos despistados, aluden a la condición emprendedora de Hernández como una baza a su favor para aspirar a la Presidencia. ¡Qué barbaridad!. Esa condición de empresario debe ser más bien una voz de alerta. Tenemos suficientes evidencias de la indelicadeza y proclividad de los empresarios trasmutados en políticos, convierten ese escenario en campo propicio para el aprovechamiento y consolidación de sus actividades privadas. Es una tentación grande. Los empresarios están para hacer negocios, y eso por supuesto implica una contradicción, además de un riesgo. Política y negocios son incompatibles.

Los cuestionamientos a Petro están fundados en pruritos y prejuicios, la inmensa mayoría de quienes los hacen, o no han leído o no quieren interpretar objetivamente sus propuestas y sus planteamientos sobre diversos temas de la caótica y espinosa realidad nacional. Obviamente supera con amplitud y en todos los ámbitos las escasas concepciones que el Ingeniero tiene sobre ellos. Incuestionablemente se puede concluir que este ignora y desconoce esa enmarañada problemática. El mismo, se auto reconoce como

profano en esos temas. Para corroborarlo ya anunció que no asistirá a los debates. No obstante, las pasiones y el fanatismo ideológico y político se sobrepone a estos factores y grandes mayorías, muchas de ellas desorientadas, persisten en darle su apoyo y empujar al país a un salto al vacío.

Petro en un excelente discurso, luego de divulgados los resultados de la primera vuelta, envió un mensaje de tranquilidad a la nación y con elementos y argumentos sustanciales sustentó porqué representa el auténtico cambio. Dio catedra y esbozó los ejes maestros de las políticas que transformarían a esta nación. Reivindicó la producción, la productividad, el conocimiento, como soportes de su propuesta para recuperar la senda de una economía eficiente. Simultáneamente esa noche del domingo 29 de mayo y en la misma alocución, desnudó las falencias, las precariedades de su oponente. Las frases huecas, sin contenido del viejito Hernández en ningún modo puede interpretarse como el cambio que el país requiere. Hernández "leyó" en solitario y desde la cocina de su finca. Decorado usado para reforzar su estrategia demagógica. Petro presentó sus argumentos espontánea e improvisadamente al lado de su familia y de Francia Márquez.

A los cinco minutos de haberse confirmado y anunciado el rival de Petro en la segunda vuelta, Gutiérrez, su fórmula vicepresidencial y los principales alfiles del uribismo anunciaron su apoyo a la campaña de Hernández. Queda la duda de como los partidos tradicionales y todos los politiqueros se adherirán a esta campaña, sin que ello implique arruinar su supuesto discurso anti-establecimiento.

El Pacto Histórico y las organizaciones que lo constituyen tienen a su haber las ventajas de la mística, la estructura organizativa y el sentido de pertenencia, lo cual le otorga una enorme ventaja sobre las milicias de la paradójica Liga de Gobernantes Anticorrupción, donde impera el voluntarismo y el entusiasmo, pero debido precisamente a las características y condiciones de su caudillo no existe estructura. Habrá que ver como se constituyen orgánicamente, una vez se fusionen y acoplen en tan poco tiempo con las huestes del derrotado Equipo por Colombia y sus maquinarias políticas y batallones clientelistas. Aunque todo indica que el uribismo se anticipó a

colocar buena parte de sus cuadros a disposición de Hernández, desde la mismísima primera vuelta. Se presagia una segunda vuelta reñida e interesante, en donde la estrategia político-electoral de los dos bandos va a ser de filigrana.

Parecería un chiste, pero hace unos cuantos días el Señor Federico Gutiérrez tildaba al candidato Hernández de Falso Mesías y moralista de la lucha anticorrupción, y se refería al proceso de Hernández y su hijo que, está desarrollándose judicialmente. Gutiérrez pedía tajantemente que el viejo Rodolfo le respondiera al país por ese asunto. Y cuando aún no habían terminado de darse los resultados oficiales de la primera vuelta, el derrotado Gutiérrez anunciaba apoyo incondicional en la segunda vuelta a Hernández. Absoluta fragilidad de principios y de posturas. De boca para afuera Hernández se quiere desmarcar de ese apoyo. No obstante, allí tiene una linda oportunidad para comenzar a "meter presas" a las mesnadas de los partidos tradicionales que en masa correrán a rendírseles a sus pies. Es una excelente ocasión para cumplir sus eslóganes efectistas de apresar corruptos, ya que los tendrá incondicionalmente, le llegarán en manada a engrosar su campaña, encabezados por su candidato vencido.

En esta transacción electoral se dará el efecto contrario: el propio Hernández paradójicamente reciclará al uribismo y a las maquinarias tradicionales, estruendosamente derrotadas por la ciudadanía en la primera vuelta. El supuesto rechazo de Hernández será una tramoya. Ante la orfandad de una estructura partidaria requiere con suma urgencia a los congresistas elegidos por esas organizaciones tradicionales, que lograrán reencaucharse, y de triunfar, darle al Ingeniero la gobernabilidad que requiere. Tal como pintan las cosas en lo que respecta a los apoyos que están irrumpiendo, estamos retrocediendo. Nos encontramos ante la reedición de los pilares de la doctrina política "cambiar todo para que nada cambie", tal como escribió di Lampedusa en el Gatopardo. Se rebatirán de esta manera una de las conclusiones esbozadas al principio de esta nota, relacionadas con la derrota de los partidos tradicionales y del uribismo, que podrían resurgir, al mimetizarse en la campaña del anciano demagogo. Quedaríamos abocados finalmente a una sola opción de cambio.

Hernández no solo representa un altísimo riesgo por su falta de preparación y desconocimiento del país, carece de solidez, de profundidad, de equipo. También representa un peligro por su condición personal, en un país signado por tantas violencias lo menos indicado para gobernarlo es un personaje

agresivo, violento, intemperante. Un fascista consumado: xenófobo, patán, grosero.

¿Será que Colombia va a engrosar la lista de los fallidos y frustrados países con atarvanes adinerados en el poder?